

SALAS ALMELA, Luis: **Medina Sidonia. El poder de la aristocracia. 1580-1670.** Madrid, Centro de Estudios Andaluces-Marcial Pons Historia, 2008, 515 págs., ISBN: 978-84-96467-86-6.

Durante las últimas dos décadas, los estudios sobre la nobleza española han sido objeto de una profunda renovación. Las investigaciones se han centrado en la configuración de la nobleza medieval, la memoria del linaje a través del apellido, el patronato y la heráldica, el mecenazgo, las formas del ascenso social, la evolución del régimen señorial, el poder político de la nobleza, las finanzas señoriales, los valores y la cultura política de los nobles y la articulación de la casa aristocrática.

En el ámbito de la historiografía modernista el fundador de los estudios sobre la nobleza hispana fue Antonio Domínguez Ortiz, al publicarse en 1963 su obra ya clásica sobre el estamento nobiliario en el siglo XVII. Fue el inicio de una historia social sobre la nobleza, que rompía con los moldes tradicionales del «nobiliarismo». En cierto sentido, los estudios sobre la nobleza tuvieron que emanciparse, como los referentes a la iglesia, de la escuela

erudita de apologetas y glosadores, cuya obra tenía un valor prevalentemente descriptivo y legitimador de su estamento.

Las aportaciones de Luis Salas forman parte de una corriente de estudios sobre la casa de los grandes de España, en sus diferentes ámbitos: económico, jurisdiccional, político y simbólico. Ignacio Atienza Hernández fue uno de los precursores de esta temática con su análisis de la casa de Osuna, así como sus indagaciones sobre la familia aristocrática y los códigos paternalistas que operaban en el regimiento de los estados señoriales. En esta tendencia se inscriben, entre otros, los trabajos de Carrasco Martínez sobre la casa de Infantado y de García Hernán sobre la casa de Arcos.

Luis Salas plantea una adecuada perspectiva global sobre la casa de Medina Sidonia que combina el estudio de la administración de los estados señoriales, en sus diversas vertientes patrimonial, jurisdiccional, militar y fiscal, con el análisis de la trayectoria de los titulares de la casa entre los siglos XVI y XVII. Para ello se ha servido de forma prioritaria de las valiosas y poco conocidas fuentes documentales del Archivo Ducal de Medina Sidonia, junto a otros archivos, manejando con soltura tanto correspondencia oficial como personal para comprender con más precisión la trayectoria de la casa. El libro recoge buena parte de las aportaciones que realizó Luis Salas en su tesis doctoral, dirigida por Rafael Valladares y Diogo R. Curto. La intención del autor es la de ofrecer un modelo alternativo de análisis de la aristocracia capaz de aplicarse a las élites sociales del Antiguo Régimen europeo. Salas Almela forma parte de

una prometedora generación de historiadores españoles formados en el Instituto Europeo de Florencia, y ya había publicado previamente a esta monografía varios artículos de notable interés, como los dedicados a la agencia en Madrid de la casa ducal y la evolución de los discursos sobre este linaje.

En la obra se detalla el proceso de configuración del estado señorial mediante las sucesivas agregaciones y algunas adquisiciones no consolidadas, como sucedió con el fracaso intento de integrar a Gibraltar en plena coyuntura de restauración de la autoridad regia. El estado de Medina Sidonia, que llegó a contar con 60.000 habitantes, estaba situado entre la desembocadura del Guadalquivir y el estrecho de Gibraltar y tenía una clara proyección marítima. En los apéndices del estudio de Salas, disponibles en la red, se pone de manifiesto la extensión de estado señorial en Huelva y Cádiz, así como la cronología de las adquisiciones, los ingresos y la evolución demográfica de cada uno de los lugares del estado. Es una lástima que algunos de estos mapas y tablas no se hayan podido incorporar al libro, facilitando la lectura y la comprensión del estudio global.

Las relaciones entre la corte señorial de Sanlúcar y su entorno fueron complejas. Por un lado, la oligarquía local de Sanlúcar aprovechó las coyunturas de vulnerabilidad de la casa ducal para incrementar su poder y reducir la capacidad de control de los duques. Por otro, la corte de Sanlúcar mostró su hostilidad y rivalidad tanto con Cádiz como con la casa de Arcos, a la vez que gravitaba de forma creciente hacia Sevilla, en múltiples ámbitos tanto políticos como económicos, como sucedió con la

colocación de la deuda señorial en el mercado sevillano.

La ideología del linaje de los Guzmán se fundamentó en torno a la «caridad guzmanera» y a la figura legendaria de Guzmán el Bueno, cuya formulación discursiva oscila entre la exaltación de la fidelidad y la sublimación del honor, según la coyuntura de la relación entre la casa y la corona.

Durante los últimos lustros se ha incrementado el conocimiento sobre el concepto del linaje y la relevancia de las cortes señoriales, a partir de los pioneros estudios de Ignacio Atienza. Salas ofrece una completa presentación de la corte de Sanlúcar desde sus aspectos festivos y simbólicos hasta el patronato eclesiástico y la protección de los duques a la Compañía de Jesús, así como la estructura del servicio de los oficios de la casa. En los apéndices publicados en la red se adjuntan de forma muy documentada los listados de oficiales de la casa.

El ejercicio de la jurisdicción en los estados se supervisaba desde la audiencia señorial. La labor legislativa de los duques se canalizó mediante ordenanzas y entre los instrumentos de control periódico de los oficios estaba el proceso de las visitas generales. El recurso a las visitas generales sugiere un interesante paralelismo de las formas de gobierno señorial y episcopal con los instrumentos de regimiento del conjunto de la monarquía desde la corte regia.

Entre las principales novedades que ofrece su estudio se puede destacar la relevancia de la función militar por delegación regia como medio de reforzar el control del territorio, a través del desempeño del puesto de la capitán general del mar océano y costa de An-

dalucía. Este proceso es en cierta medida paralelo al que ejercen otros linajes en el sur de la Corona de Castilla, como los Mendoza como capitanes generales del reino de Granada y los Fajardo, en calidad de adelantados mayores del reino de Murcia.

El análisis de la hacienda señorial pone de relieve la importancia, entre otros ingresos, de las almadrabas y de la aduana de Sanlúcar. Durante el siglo XVII tuvo lugar un intenso proceso de endeudamiento en las cuentas del ducado multiplicándose el número de censos.

La situación estratégica del estado señorial y su proyección marítima justificaron el interés de los duques en la conquista de determinados presidios norteafricanos. En este contexto, el estado señorial participó de la carrera de Indias y los intereses mercantiles de los duques estaban vinculados a las relaciones diplomáticas con otras potencias marítimas como Inglaterra.

Con carácter previo, una de las cuestiones más sugerentes a examinar era la relación entre la casa de Medina Sidonia y el comercio. Una parte relevante de los ingresos de la hacienda señorial dependía del tráfico mercantil. Sin embargo, no parece que esta circunstancia haya dejado una impronta en la construcción ideológica del linaje, ni en los proyectos de gestión de la casa señorial. Siendo una de las casas de los grandes de España que podían encarnar alguna forma original de relación entre aristocracia y comercio, no se perciben actuaciones concretas de alcance en este ámbito que cimentasen una formulación original de aristocracia mercantil.

La trayectoria de los titulares de la casa osciló entre el fortalecimiento del

linaje gracias al favor regio y las complejas relaciones con los validos. El fracaso de la empresa de Inglaterra no impidió que el VII duque de Medina Sidonia incrementase su control del territorio mediante el ejercicio de la capitanía general. Los enlaces matrimoniales con la familia de los validos fueron cruciales para reforzar su poder en tiempos del duque de Lerma y para salir del ostracismo al final del valimiento de Luis de Haro.

El poder de los Medina Sidonia fue en ascenso durante los reinados de Felipe II y Felipe III. El declive de los Sandoval no benefició a los Medina Sidonia, a pesar de que una rama menor de los Guzmanes se hiciera con la dirección del gobierno político de la monarquía, y la distribución de las mercedes y oficios del patronazgo regio. El distanciamiento entre las ramas de los Guzmanes se incrementó a partir de 1631.

Hubiera sido interesante profundizar en el estudio de la estrategia matrimonial del VIII duque de Medina Sidonia, en particular, en la negociación del enlace con la casa de Braganza. La boda entre Luisa Francisca de Guzmán y el duque de Braganza, futuro João IV rey de Portugal, tuvo lugar en 1632. En su estudio sobre la casa de Braganza publicado en 2000, Mafalda Soares da Cunha apuntó cómo la casa ducal de Braganza trató de aprovechar esta negociación para intentar reforzar y extender su poder señorial y simbólico, en particular mediante el control de la jurisdicción de la villa de Guimarães. Considero que Luis Salas podrá ampliar en sucesivos estudios este apartado de la trayectoria de la casa de Medina Sidonia.

La revuelta de diciembre de 1640 en Portugal puso de relieve cómo la

casa aristocrática constituía una plataforma simbólica capaz de movilizar recursos para optar a procesos de soberanía. El proceso de las conjuras aristocráticas en la monarquía de España se había iniciado en los Países Bajos en la década de 1630 y proseguiría bajo distintas formas durante el resto del reinado de Felipe IV. La conjura de agosto de 1641 en la que estaba involucrado el IX duque de Medina Sidonia tenía un alcance que amenazaba al propio valido, quien optó por cerrar en falso la crisis sin dañar en exceso a la cabeza de la rama mayor de su linaje. La actuación del duque en 1642 forzó un castigo mayor que implicaría la prisión, el destierro y la reversión del señorío de Sanlúcar a la corona efectuado en 1645. La caída en desgracia del linaje se prolongó en buena medida hasta la boda del Conde de Niebla con Antonia de Haro y Guzmán, hija de Luis de Haro.

En definitiva, el estudio de Luis Salas Almela sobre la casa de Medina Sidonia ofrece una precisa visión de conjunto sobre los recursos de poder territorial de uno de los principales linajes de la Grandeza de España. El análisis estructural de la corte, casa y estado señorial se combina con la evolución de la proyección en la corte regia de los titulares de la casa entre 1580 y 1666. Los tiempos de bonanza al calor del favor real y la caída en desgracia de la casa dependieron de su posicionamiento con respecto a la facción del valido. La paradoja de la casa de Medina Sidonia consiste en que el eclipse del linaje tuviera lugar en el corazón del reinado de Felipe IV, cuando los Guzmanes, los Haro y sus criaturas desempeñaban los principales puestos de la monarquía, tanto en la corte como en

las provincias. La contribución de Salas Almela es fundamental para comprender las bases estructurales del poder de la aristocracia castellana bajo los Aus-

trias, y la compleja relación entre los grandes y la corona durante una centuria decisiva para la proyección europea de la Monarquía de España.

Antonio Álvarez-Ossorio

Universidad Autónoma de Madrid

antonio.alvarezossorio@uam.es